

Qu Yuan. Primer gran poeta chino y precursor del romanticismo

Lu Tiemin¹

Benjamín Hernández Blazquez²

¹ Profesor Universidad Tecnológica de Shanghai

² Académico Correspondiente de la Real Academia de Doctores de España. bhernand@ucm.es

An. Real. Acad. Doct. Vol 2, (2017) pp. 273-285.

Sima Qian en los *Registros Históricos* tratado de referencia en su género, señala a Qu Yuan como el primer poeta chino, grande en lo temático y asimismo precursor del romanticismo oriental. Derramó sus vivencias entre los años 339 y 278 a de C; sin conocer su vida resulta difícil la aprehensión de sus proféticos y profundos versos. Como otras disciplinas del saber, la literatura poética es objeto de investigación e, inferir sus consecuencias a través del análisis de sus fuentes históricas.

En el devenir histórico de la milenaria China, fue antes la poesía que la prosa, ambas inmersas entre la normativa de Confucio y la pretendida armonía del taoísmo. Durante el prolongado proceso histórico chino remontado a milenios, florecieron trece dinastías distintas, cada una de ellas con su propio historiador oficial. Estas fueron las fuentes de datos de los historiadores de la Corte que daban cuenta de los acontecimientos culturales más destacados en los terrenos político, económico, cultural, y militar; así como recopilar, cuantificar y cualificar estos datos para incluirlos en las referidas historias y *analectas*. Según Chesnaux, es el desarrollo de la historia “por arriba”, en la cual ésta forma parte de los instrumentos por los que la clase dirigente mantiene el poder. El aparato del Estado trata de controlar el pasado, al nivel de la política práctica y al nivel de la ideología, a la par.

Qu Yuan, según estas fuentes vivió en las postrimerías del periodo denominado *Reinos Combatientes* época crucial en el génesis de la reestructuración china. Según Braudel esta centuria recuerda el periodo de los griegos del S IV a de

C., y al Renacimiento italiano, donde al lado de sus dramas políticos y sociales, subyacía el enquistado problema de tiranos y súbditos, vivir y morir, como los cangilones de las norias referidos por el Tao. Aún restaban tres siglos para que apareciera Cristo con su mensaje monoteísta. Las intrigas y luchas entre príncipes eran continuas y sangrientas; el substrato religioso de China en estos tiempos era animista, existían dioses locales al lado de los antepasados dioses de las casas, de las montañas o de los ríos. Casi todos veleidosos y crueles como los exhibidos por la mitología helénica.

Cuando Qu Yuan, tres Estados competían por la unificación china: Chu, Qin y Qi. El poeta nació en Chu, de mayor extensión que los otros dos y el de mayor tradición cultural. Empero, su Corte era un hervidero de conflictos y envidias que el reino rival Qin catalizó de todas las maneras posibles. Encontraron eco en Huai Wang que se defendió aislando o expulsando a los consejeros más fieles como Qu Yuan que persistía en la idea de aliarse con el Estado de Qi. Aúnen estos Estados pseudofeudales no habían asumido la filosofía sobre la guerra de Sun Tzu (Arte de la Guerra) canalizada a través de la filosofía secular. Su esencia, que Qu Yuan conocía, estaba basada en dos principios: estrategia e inteligencia como superiores a la violencia y a la brutalidad de los agones contendientes.

Qu Yuan caído en desgracia marchó hacia el destierro sufriendo todo tipo de vejaciones y torturas, tanto físicas como psicológicas, aunque lo que más incidió en su personalidad fue la corrupción de los poderes de la Corte que se habían alargado hasta los confines de su reino, generando un odio exacerbado entre la patria y sus ciudadanos. Todo generó en el poeta un sentimiento visceral de amargura e impotencia. Nueve años estuvo intentando primero debilitar y después corregir ante los poderes locales y centrales. Asumido su fracaso en todos los campos, solamente encontró el sendero del suicidio. Para el desmotivado y melancólico Reino de Chu, esto supuso una tragedia no conocida hasta entonces, sin embargo, fue precisamente este deceso la causalidad de los inmortales versos patrióticos y proféticos de un vate sin par.

La familia de Qu Yuan desde el siglo precedente vivía entroncada con el emperador, por lo que el poeta siempre ocupó en la Corte puestos de relevancia, siendo responsable de la expedición de decretos oficiales del reino de Chu tanto internos como externos. Para ello profundizó y completó una gran formación intelectual con el manejo de las Analectas de Confucio, el arte militar y potencial aplicación del Tao The King.

Chu Huai Wang en contra de los estudiados consejos de Qu Yuan planificó la guerra de unificación de manera improvisada atacando al soberano de Qin; su derrota fue total. La unidad de China la logró el megalómano Shi Huang, primer soberano que instauró la dinastía Qin terminando formalmente con los nueve siglos de la dinastía legendaria de Chu. La desolación fue terrible y los privilegiados

aristócratas de la corte culparon a Qu Yuan; después de una serie de estratagemas y ardidés que convencieron al soberano, fue desterrado a los confines del reino.

Decía, “favor y desgracia sorprenden por igual, el favor eleva y la desgracia rebaja; se obtiene el favor y uno se sorprende, se pierde y uno se sorprende también”. Tal, es el sentido de uno y otro, ambos sorprenden igualmente. Después de nueve años de recorrer acirates, alijares y senderos diversos, nada del reino fue ajeno a su conocimiento, intentó con solo su palabra levantar estas extensas provincias. No lo consiguió, y solo encontró la vía del suicido para “demostrar su lealtad al pueblo y a la patria”, así lo cita Wu Shoulin.

Los ícolas donde moraba últimamente, en la postrera etapa del destierro, cada año arrojan al rio Nilouhe arroz envuelto con carne para actualizar su eterno recuerdo. Desde entonces, más de 2.300 años han transcurrido, en las calendas de mayo los chinos de este gran alfoz comen esa mezcla de arroz (Zhongzi). Corresponde a la jornada del 5 de mayo, fiesta tradicional en sus almanaques.

1. OBRAS DE QU YUAN

Sus poemas son el reflejo de las desgarradas vivencias inherentes a las diferentes etapas de su vida, es el tránsito del orto al ocaso y su causalidad. Asimismo, de acuerdo con este análisis la historiografía lo considera un paradigma de desintegración de un reino, el de Chu, generado e iniciado por problemas externos y auspiciados internamente por intrigas, odios, traiciones y corrupción que desencadenaron una decadencia asintótica e imparable.

De acuerdo con la referida autora Wu Shoulin, Qu Yuan abrió en China la nueva era de creación poética individual, es decir, anteriormente no existían sino poemas y cantos populares de creación colectiva, que se difundían, primero aleatoriamente entre el pueblo y después recopilados por la Administración del reino. Su trascendencia se debe no solo a la iniciativa y originalidad de sus espléndidos versos sino también “a la fortaleza de virtud, de moral y el patriotismo que derrama el poeta”

Haciendo un recorrido por la historia de la literatura china, las mayores figuras resaltan la admiración por este escritor. Así el romántico Li Bai y el realista Du Fu, cumbres de la dinastía Tang, ambos escritores antagónicos, en sus respectivas obras expresan la más alta consideración por Qu Yuan. Li Bai dice:

“De los palacios y estancias de Chu Wang
solo quedan escombros y ruina
pero los versos de Qu Yan lo iluminan
como el sol y la luna”

Du Fu proclama:

“Solo siguiendo a Qu Yuan y Song (brillante poeta)
se encuentran aliento y arte
ambos escapan a la lindeza superficial
de una corriente sin igual”

Los versos como ringleras de sauces van desfilando con rapidez inusitada, su contenido está entre el moralismo de Confucio y de manera contraria entre las inveteradas aseveraciones del taoísmo. Según los referidos autores de la dinastía Tang, figuran dentro de la corriente del siglo III que la prosa se acerca a la poesía, y representa el primer brote de esta con carácter literario y bajo el denominador común del lirismo patriótico.

La historia de los diferentes países del mundo nos muestra que cada época de su devenir causal ha exhibido factores vinculantes en sus consecuencias presentes y futuras. En el periodo de los Reinos Combatientes, fue determinante el protagonismo del libro; en ningún siglo se escribieron más, auspiciado por el desarrollo de multitud de escuelas de pensamiento que necesitaban condensar o sintetizar sus teorías o aseveraciones en algo que pudiera perdurar. Fué cuando se sustituyeron los fascículos de varillas por seda y loto o caparazones de tortuga.

Se asumió el rol del libro como uno de los principales instrumentos que utiliza el género humano para registrar sus logros y un medio esencial para intercambiar sus sentimientos, obtener cultura y esparcir experiencias multiculturales.

Qu Yuan desarrolló su vasta cultura en los siguientes libros:

- **Invocación al alma.** Aquí el poeta recopila las costumbres más atávicas del Reino de Chu para comunicarse con el espíritu de sus ancestros y sacar consecuencias proféticas susceptibles de aplicación social.
- **Preguntas al Omnipotente.** Es un tratado filosófico que consta de 170 cuestiones sobre la naturaleza y vida humana, sobre la historia y la búsqueda de la verdad; confundiendo mitos y arquetipos de manera original.
- **Nueve Poemas.** Es una recopilación de los cantos del destierro, penalidades y riquezas, gloria y miseria, es decir las oscilaciones de una sociedad que se derrumba y se postula para su relevo.
- **Nueve Cantos.** Es una colección de versos impregnados de lirismo, la mayoría utilizados en fiestas familiares, religiosas o profanas. Asimismo, cantos de exaltación a los que morían en las guerras al estilo de la mitología griega.

NOTAS:

El número nueve. Para los chinos es a la vez el principio y el fin. Denota el último número de una serie y la expansión de una nueva realidad que se encamina a un espacio superior. Es el número de los acontecimientos más significativos y representa la culminación de un proceso. Juntamente con el ocho, JJOO de Beijing, es el número más feliz de los ciudadanos de China.

El alma. Todas las culturas se han familiarizado con este concepto. Se habla del alma de las personas, de los pueblos y de los animales. En esta civilización, se pensaba que el alma era un espacio de espíritu de dioses secundarios que descendía del cielo instalándose en las personas, pudiendo quedarse en ellas para siempre pero también podía emigrar a otras.

Con todo, su obra capital es ***Perseguido por el Destierro***, síntesis de su obra y simbiosis de su ideología cultural y patriótica. Brilla en la historia de la literatura, y su autor es tipificado como precursor del romanticismo. Fue escrita en las postrimerías del destierro, poco antes del suicidio, en un momento de éxtasis violento generado por la desesperación e impotencia tanto personal como del Estado de Chu.

Estas cinco principales obras atribuidas a Qu Yuan podrían equiparse, o encontrar muchos puntos comunes con los libros, también cinco, de la denominada ***Biblia de Confucio***, tanto en su contenido temático como por su finalidad. Esta similitud asumida por historiadores occidentales no es compartida por los chinos que ven profundas diferencias. El Pentateuco confuciano lo integraban:

- El Che King o libro de los versos
- El Tcheu Li o libro de los ritos
- El Chu King o libro de los documentos
- El I Ching o libro de las mutaciones
- Los Anales sobre la Primavera y el Otoño (chuen tsieu)

En su obra de referencia, ***Perseguido por el destierro*** subyace, por encima de otras interpretaciones, la idea de ser adalid del Estado de Chu en la búsqueda de la prosperidad y su posterior ocaso y ruina. El poema que consta de 186 versos se puede dividir en tres partes, asumiendo desde el inicio idéntico objetivo, aunque paulatinamente va acumulando sus dudas y escauceos para retornar “a su ideal perpetuo” que exhibe en el preludeo.

Las dudas y vacilaciones que presenta trata, de argumentarlas y unir las a través de conceptos históricos y mitológicos, de reyes imaginarios, parábolas y quimeras que rotan y se combinan formalizando situaciones de difícil comprensión

PARTE I.

El poeta dedica los 65 primeros versos presentando una síntesis de su procedencia, alcurnia, vida y lucha como variables esenciales para inferir su *mass media* política. Así refiere:

“Porque no se hace la reforma con vigor
y se deshace de lo sobrante en su momento con fervor
¡que galope el rey gallardo y roncero
y se abra a su paso hasta lo somero!

Para lograr el objetivo de bienestar en los dominios de Chu, aconseja mirarse en el espejo de los reyes antiguos que han servido de paradigma a su pueblo. Cita a los legendarios Yao y Shun íntegros por antonomasia; en el lado opuesto pone la maldad de Jie y Zhou que condujeron a sus respectivos estados a la perdición por la tiranía y la inocuidad:

“Gracias a los reyes virtuosos
esta tierra es un jardín aromático.
no basta con adornarse de hierbas olorosas,
existen también especies arbóreas que son preciosas
con Yao y Shun, los monarcas verdaderos, el país avanza por los
mejores senderos
al contrario con Yie y Zhou, los tiranos oscuros,
en un callejón sin salida me atasco, son caminos inseguros”

Qu Yuan contaba a Chu Huaiwang la historia de su legendario país para que al estilo de los clásicos latinos fuera una filosofía en ejemplos. Radicalmente opuesto a la promoción del estatus individual según su origen, es partidario del ascenso social de acuerdo con la aptitud de cada uno, y los gobernantes harán todo lo posible, para forjar ciudadanos de la máxima competencia. Dice:

“Preparo cultivos de orquídeas en nueve hectáreas
Y esquenante (hierba de flores rojas) en otras tierras calcáreas.
Tengo además parcelas de hierbas olorosas
mezcladas en campos de espigas hermosas

Estos versos sobre cultivos son metáforas alusivas al trabajo inherentes a la pedagogía educativa; empero cuando algunas reformas perjudicaban a los aristócratas privilegiados y éstos acudían prestos a quejarse al soberano. Si este aún los favorecía Qu Yuan lanzaba reproches, incluso al rey. Dice:

“Sin comprender mi lealtad
conmigo se enojó por la maledicencia y maldad.
conociendo la catástrofe que puede traer la ligereza
no hubieran podido traicionar la honra con presteza
juro al Omnipotente
que todo lo hago por el rey presente.
llegó a un acuerdo conmigo, después arrepentido se apartó del buen camino
no temo al rey por su volubilidad que examino
sólo me duele su tozudez e inconstancia
Aunque me mantenga incólume, sujeto al freno,
me coge la destitución vespertina
también la amonestación matutina.

Después ahíto de ira y tristeza ataca a los acólitos del rey:

“Compiten codiciosos los cortesanos con pertrechos
hasta obtener fama y emolumentos casi nunca satisfechos.
tolerante consigo, irascible con el prójimo rivalizan todos envidiosos

El poeta lejos de desmoralizarse por el hambre penalidades y oprobio sin igual, se revela ante la catástrofe mostrando decisión y lealtad al lado de un impresionante deseo de lograr la máxima justicia social

“El morirse limpio hace brillar la rectitud,
y los santos antiguos ensalzan siempre la virtud.
me mantendré íntegro aún desmembrado
¿qué castigo? la voluntad me había aplastado”

Después retorna a su primera aspiración, la más antigua:

“Me detuve y quedé largo tiempo paralizado
dudé ante la senda elegida y quedé azorado.
volví mi carruaje hacia la bifurcación
antes que me alejara por la desviación”

Sin embargo lo que sigue atrayendo en el escritor es su entereza espiritual.

“Me despojaron del ornato real
en su lugar puse adorno con laurel
consagrado a un ideal sublime, ausente de esperpento
fenezco nueve veces sin arrepentimiento”.

“Frente a la corriente de loca persecución

me mantengo entero sin resbalón.
mi único temor es pasar la vida en vano
llegando a la vejez con mérito liviano”

“En Primavera aspiro el rocío de los lirios desolados
y en Otoño pétalos de crisantemos escarchados
me consuelo con el aire sano y cristalino
aunque a veces se presenta podrido y cetrino”

“Con raíz de maderas aromáticas
hago ristras de rojas amapolas cromáticas
y con laurel enlace relucientes orquídeas”

Cuando llega la destitución y destierro posterior demuestra optimismo ante la creencia en la verdad y se rodea de plantas alusivas. Desde tiempos milenarios todos los vegetales, especialmente los aromáticos están cargados de simbolismo. La orquídea representa la pureza, el crisantemo la buena salud y el bambú el coraje, entre otros.

PARTE II

La II parte de la obra se desarrolla entre los versos 66 y 130. Principia con las críticas y reproches que recibe de su compañera, ficticia y simbólica, que le prescribe consejos y directrices para conservar el estatus adquirido. Después viene la meditación y valoración de estas sentencias y su desahogo ante el rey modelo, el citado Shun, ponderando los éxitos y fracasos acontecidos en su legendario territorio.

“Sumamente preocupada mi compañera,
de reprocharme nunca se cansa:
Gun (héroe legendario) murió asesinado por su rectitud
y acabó enterrado en Yu, monte de la senectud
¿Porqué con suma lealtad quieres ver todo
preocupándote por ser justo y honrado lejos del lodo?

“Es imposible convencer a los vecinos de cada casa,
No comprenderán nuestro pensamiento.
Todos son partidarios de la promoción
¿Por qué te refugias sin seguir mi exhortación?

Rechazada la vía de la sumisión preconizada por su compañera, le vuelven a brotar las dudas y vacilaciones que en algunos casos emergen impregnadas de caracteres mitológicos.

“El largo camino se remonta a lo indefinido
vagabundeando converjo a lo desconocido.
postrado sobre la indumentaria extendida
describo mi imparcialidad asumida.
en dragón blanco y rojo ave fénix
busco la ráfaga del viento y vuelo al eterno firmamento”

“Salgo de Cang Wu (montaña donde mora Shu) al amanecer
y llego a Xian Fu (monte similar al Olimpo griego) al atardecer
mando a fenixes a volar.
que sigan día y noche sin cesar.
aires vaporosos se persiguen y se unen
guiando a celaje y nimbo irisado me reciben”

A continuación acudió al sepulcro del emperador Shun manifestando su lealtad y sumisión, después emprendió un largo viaje a través de parajes y personajes enigmáticos. Subió al umbral del Cielo, no le abrieron la puerta, y volviendo a la Tierra envió emisarios por todo el reino con el encargo de buscar ciudadanos doctos y justos; no encontró persona virtuosa alguna en sus extensos dominios

Los portones cerrados y la ausencia de ciudadanos nobles son pasajes alusivos a su fracasada política que se equipara con la imposibilidad de regresar a la Corte Real permaneciendo en el destierro. Rechazado por el guardián celestial. Dice:

“El mundo caótico
no distingue lo bueno de lo malo
y con su actitud
la envidia oculta la virtud

“Al Agua Blanca (rio mitológico) arribé al alba
subí a la cumbre de Lang (montaña mitológica) cuando el sol salga.
me volví y extendí la vista por la cordillera
y lamenté no haber encontrado beldad llevadera

Narra las múltiples peripecias soportadas, inmersas todas entre el rito y el mito; entre su vida y sus deseos. Al cabo fracasado dice:

“La sociedad es un caos saturada de envidiosos,
se ensalza a los malvados y se sepultan a los virtuosos”

Con estas sentencias finaliza la **II PARTE** del poema.

PARTE III

La III parte, y última desgrana su contenido desde el verso 130; se inicia con el sortilegio de Ling Fen y la milagrosa aparición de los Cien Dioses que el brujo Wu Xian bajó a la Tierra. Adivinos y magos coincidieron en advertirle que se apartara lejos de su país. Qu Yuan ya lo intuía dada la decepción política y la absoluta soledad en la que estaba inmerso. Toda esta parte se dedica a la justificación de su alejamiento paulatino

“Busco hierba divina y bambú embrujado
Que Ling Fen me haga el sortilegio.
si se unen en feliz pareja dos garbos
¿dónde está el amor de ambos?
¿a quién se debe la atracción?

Contesta la bruja: el mundo es todo acción
hay beldades por todos los lugares.
aléjate sin vacilación oportuna
a un hombre como tu, no le abandona actitud alguna

La deseada utopía sociopolítica, piedra angular de sus versos, pretendía que el Reino de Chu arribara a una Arcadia oriental. Para su consecución proponía dos premisas, una relativa a la Administración y la segunda a los ciudadanos del reino, eran:

1. Un monarca justo e inteligente asesorado por cortesanos íntegros.
2. Formar súbditos susceptibles de aplicar y canalizar las líneas de actuación emanadas del soberano sabio.

Después de su fracaso en ambos sentidos, se sintió solo y rechazado, tanto por la alevosía de Huai Wang, como por la traición de sus discípulos, que le abandonaron tras ser destituido. Los dos últimos en desertar tuvieron muertes violentas.

Sobre los discípulos, los que siguieron la vía más fácil quedarse al lado de la corrupción, dice:

“En este mundo enredado y precario
la orquídea y el lirio pierden la fragancia
y el esquenanto se reduce a paja seca y rancia.
verdes y aromáticas eran ayer
se tornan en artemisa al atardecer”.

El poeta emplea repetidamente el término amor, así como amor matrimonial, en ambos casos alude a la colaboración entre el soberano y los

súbditos que deben componer una “pareja perfecta”, en aras de esa pretendida paz y prosperidad.

Los denominados *cien dioses* que busca para que le iluminen se manifiestan a través de Wu Xian que citan varios ejemplos de reyes justos asesorados por cortesanos íntegros. Todo ello para instar a Qu Yuan a alejarse lo antes posible, y que, asimismo, accediera a servir a otro rey más sabio y equitativo

“Tengo que esforzarme antes que sea tarde
y se me acabe la edad floreciente que arde.
que no me arrepientan cuando los cuclillos canten
y las cien plantas se marchiten”

Ya en el exilio y roto el último hilo de esperanza, totalmente asumida la imposibilidad de realizar su ideal político inicia un nuevo éxodo sin horizonte de promisión. Dice:

“Me dirijo a Kun Lun en un jirón
y vislumbro un sendero de peregrinación”
digo al dragón Jiao (el que provoca inundaciones)
que prepare un puente y pido el paso al dios del oeste presente
el tránsito se hace largo y duro
coloco la escolta para esquivar cualquier muro.
al pasar por Bu Zhou (monte mitológico) giro cerca de la agreste
y con destino final indico el mar del oeste”.

Por esta postrera narración se sabe que Qu Yuan arribó a la misteriosa Montaña de los Dioses y desde allí subió al cielo:

“A vista de pájaro diviso mi tierra natal
el guía está triste y los caballos adherentes
por eso nos detenemos para ver este lugar sin igual”

En los últimos cinco versos describe como avistaron desde el firmamento, su tierra, inundado de tristeza y nostalgia. Ni él ni el carruaje pueden continuar, Qu Yuan se queda solo y transcurridos unos días se suicida. Así lo dice el pretendido estrambote:

“Nadie me comprende ni en mi país natal,
seguiré a Peng Xian hasta el final”.

El poeta alude a este cortesano de la dinastía Shang, arquetipo de la fidelidad, que se inmoló porque sus sabios consejos fueron rechazados por el emperador.

Qu Yuan, en este poema describe un escenario complejo, inscrito en un país legendario en el que bullen personajes reales y ficticios, viajes imaginarios, magos y adivinos al lado de quimeras y animales fabulosos. En esta pretendida palestra todos interpretan el rol asignado por el vate.

Un elenco variado de estudiosos de su obra coincidentes en su tipificación como escritor romántico, señalan como nota más descollante el inveterado costumbrismo siempre adornado de un lirismo original y, a su vez ponderado por dos dimensiones, una los valores culturales confucianos y la otra el toque artístico de Laotse.

Se trata de un romanticismo que el investigador o tratadista occidental intenta equiparar con el europeo de los siglos XVIII y XIX. Este, el romanticismo, fue una corriente espiritual literaria y artística que se opuso al racionalismo de la Ilustración. Posee escasos rasgos comunes con el chino, como asimismo son pocas las notas similares que existen entre el feudalismo oriental y el europeo clásico.

Esto solo se entiende cuando se ha conseguido la aprehensión simbólica. Entre el mundo de las ideas o realidades y el de las cosas o ítems cotidianos, el mundo de los símbolos se ubica en un lugar equidistante. El símbolo y el mito fructifican y se desarrollan de acuerdo con el contexto que lo subtiende, europeo o asiático; ambos se postulan como formas expresivas primordiales del hombre y el origen de estas literaturas, a la vez que son fiel almacén de ignotas creencias y de los fundamentos ancestrales de la ciencia y sus representaciones sociales: literarias, poéticas o espirituales

En la crestomatía de *los Versos del Estado de Chu* existe una extensa gavilla de poemas compilados por Wang Yi hacia el año 117 a C. Se trata del Zhao Hun, maravillosa obra épica de la que durante siglos han aparecido diversos escritores a los que se atribuía su paternidad. Casi todos basados en conjeturas y, datos inconsistentes carentes de fundamento objetivo.

Lu Tiemin, profesor de la Universidad Tecnológica de Shanghai, co-autor de este artículo, prueba que Qu Yuan es el autor. La investigación que se presenta está basada en el estudio de cerca de un millón de caracteres chinos distribuidos en tres partes. En las dos primeras, el Zhao Hun describe el secuestro de Huai, rey de Chu por su inveterado enemigo Qin Shi Huang; la parte tercera converge en un *Requiem* cuando la operación del rescate real fracasa. Después se explica la reencarnación del rey para extirpar la tiranía y molice de este reino y otros, matizado de imaginativas profecías susceptibles de cumplirse.

Destacan entre otros el análisis de la esencia histórica de los caracteres de Li (salir) y shi (esperar) ambos con tres componentes y los dos de meng (sueño)“que se hacen ecos entre si en función de la distancia”.

Lo completa con datos e informes cualitativos de los *Registros Históricos*, Historia de la familia real de Chu, que sirven para comparar en algunos aspectos con la épica de Homero, aunque el fondo histórico de éste no es contemporáneo con el tema, pero que por sus cantos se reviven las costumbres, actividades y valores de los hombres. Ambas obras épicas el Zhao Hun y la homérica Iliada tuvieron su génesis en el seno de organizaciones más o menos feudales en las que los héroes llevan a cabo acciones portentosas valiéndose de resortes puramente humanos